

El Espíritu Santo nos guía

Descripción

Salmos 143:1-12

El pináculo del alpinismo es el Monte Everest. A casi 30,000 pies, pocos han hecho el agotador viaje a la cima. Aunque hay organizaciones que planifican y proporcionan a los escaladores todos los suministros necesarios, todo escalador necesita un guía. Estos guías, sherpas del este de Nepal, conocen bien el terreno y realizan múltiples subidas con sus clientes. Sir Edmund Hillary, el primero en subir a la cumbre en 1953, lo hizo con la ayuda de su porteador sherpa, Tenzing Norgay.

Un porteador sherpa es realmente más que un guía. Son responsables de la dirección, la salud, el oxígeno, los suministros y, en última instancia, la vida de sus clientes.

En nuestro camino espiritual, el Espíritu Santo es como un sherpa, un guía con la intención de guiarnos a través de nuestro caminar con Su presencia y recursos. Podemos creer que podemos hacerlo por nuestra cuenta, tener suficiente educación y, a veces, incluso un propósito, pero si queremos tener éxito, debemos depender completamente del Espíritu Santo para que nos guíe en nuestro viaje.

Autor: Samuel Simoes

Fecha de creación

2025/05/04